

RIMAS BÉCQUER

INDICA A QUÉ GRUPO DE RIMAS PERTENECEN:

BLOQUE I (rimas I a XI): el misterio, la poesía, la inspiración poética y el acto de la creación literaria (también el amor)

BLOQUE II (rimas XII a XXIX): el amor ilusionado y apasionado, visto con alegría y esperanza, vinculado a la belleza femenina-

BLOQUE III (rimas XXX a LI): el desengaño amoroso, teñido de melancolía e ira.

BLOQUE IV (rimas LII a LXXVI): la soledad, la angustia, la desesperanza, el olvido, el dolor y la muerte

Yo sé un himno gigante y extraño
que anuncia en la noche del alma una aurora,
y estas páginas son de ese himno
cadencias que el aire dilata en las sombras.

Yo quisiera escribirlo, del hombre
demando el rebelde, mezquino idioma,
con palabras, que fuesen a un tiempo
suspiros y risas, colores y notas.

Pero en vano es luchar; que no hay cifra
capaz de encerrarlo, y apenas, ¡oh, hermosa!
sí, teniendo en mis manos las tuyas,
pudiera al oído, cantártelo a solas.

BLOQUE I (r. I-XI):

BLOQUE II (r. XII-XXIX):

BLOQUE III (r. XXX- LI):

BLOQUE IV (r. LII- LXXVI):

Sobre la falda tenía
el libro abierto;
en mi mejilla tocaban
sus rizos negros;
no veíamos las letras
ninguno, creo;
mas guardábamos entrambos
hondo silencio.
¿Cuánto duró? Ni aun entonces
pude saberlo;
sólo sé que no se oía
más que el aliento,
que apresurado escapaba
del labio seco.

Sólo sé que nos volvimos
los dos a un tiempo
y nuestros ojos se hallaron,
y sonó un beso.

Creación de Dante era el libro,
era su Infierno.
Cuando a él bajamos los ojos,
yo dije trémulo:
“¿Comprendes ya que un poema
cabe en un verso?”
Y ella respondió encendida:
“¡Ya lo comprendo!”

BLOQUE I (r. I-XI):

BLOQUE II (r. XII-XXIX):

BLOQUE III (r. XXX- LI):

BLOQUE IV (r. LII- LXXVI):

Cuando me lo contaron sentí el frío
de una hoja de acero en las entrañas;
me apoyé contra el muro, y un instante
la conciencia perdí de dónde estaba.
Cayó sobre mi espíritu la noche;
en ira y en piedad se anegó el alma...
¡Y entonces comprendí por qué se llora,
y entonces comprendí por qué se mata!
Pasó la nube de dolor..., con pena
logré balbucear breves palabras...
¿Quién me dio la noticia ... ? Un fiel amigo.
¡Me hacía un gran favor...! Le di las gracias.

BLOQUE I (r. I-XI):
BLOQUE II (r. XII-XXIX):
BLOQUE III (r. XXX- LI):
BLOQUE IV (r. LII- LXXVI):

Cerraron sus ojos
que aún tenía abiertos;
taparon su cara
con un blanco lienzo;
y unos sollozando,
otros en silencio,
de la triste alcoba
todos se salieron.

De la casa en hombros
lleváronla al templo,
y en una capilla
dejaron el féretro.
Allí rodearon
sus pálidos restos
de amarillas velas
y de paños negros.

BLOQUE I (r. I-XI):
BLOQUE II (r. XII-XXIX):
BLOQUE III (r. XXX- LI):
BLOQUE IV (r. LII- LXXVI):

La luz, que en un vaso
ardía en el suelo,
al muro arrojaba
la sombra del lecho,
y entre aquella sombra
veíase, a intervalos,
dibujarse rígida
la forma del cuerpo.
Despertaba el día,
y a su albor primero,
con sus mil ruidos
despertaba el pueblo.
Ante aquel contraste
de vida y misterios,
de luz y tinieblas,
medité un momento:
“¡Dios mío, qué solos
se quedan los muertos!”

Al dar de las ánimas
el toque postrero,
acabó una vieja
sus últimos rezos;
cruzó la ancha nave,
las puertas gimieron,
y el santo recinto
quedóse desierto.

De un reloj se oía
compasado el péndulo
y de algunos cirios
el chisporroteo.
Tan medroso y triste
tan oscuro y yerto
todo se encontraba...
que pensé un momento:
“¡Dios mío, qué solos
se quedan los muertos!”

Me ha herido recatándose en las sombras,
sellando con un beso su traición.
Los brazos me echó al cuello y por la espalda
partiéndome a sangre fría el corazón.

BLOQUE I (r. I-XI):
BLOQUE II (r. XII-XXIX):
BLOQUE III (r. XXX- LI):
BLOQUE IV (r. LII- LXXVI):

Y ella prosigue alegre su camino,
feliz, risueña, impávida; ¿y por qué?
Porque no brota sangre de la herida...
¡porque el muerto está en pie!

No digáis que agotado su tesoro,
de asuntos falta, enmudeció la lira;
podrá no haber poetas; pero siempre
habrá poesía

Mientras las ondas de la luz al beso
palpiten encendidas;
mientras el sol las desgarradas nubes
de fuego y oro vista;
mientras el aire en su regazo lleve
perfumes y armonías;
mientras haya en el mundo primavera,
¡habrá poesía!

Mientras la ciencia a escribir no alcance
las fuentes de la vida,
y en el mar o en el cielo haya un abismo
que el cálculo resista;
mientras la humanidad siempre avanzando
no sepa a do camina,

mientras haya un misterio para el hombre,
¡habrá poesía!

Mientras sintamos que se alegra el alma,
sin que los labios rían;

mientras se llore que el llanto acuda
a nublar la pupila;
mientras el corazón y la cabeza
batallando prosigan;
mientras haya esperanza y recuerdos;
¡habrá poesía!

Mientras haya unos ojos que reflejen
los ojos que lo miran;
mientras responda el labio suspirando
al labio que suspira;
mientras sentirse puedan en un beso
dos almas confundidas;
mientras exista una mujer hermosa,
¡habrá poesía!

BLOQUE I
(r. I-XI):
BLOQUE II
(r. XII-XXIX):
BLOQUE III
(r. XXX- LI):
BLOQUE IV
(r. LII- LXXVI):

Tu pupila es azul, y cuando ríes,
su claridad suave me recuerda
el trémulo fulgor de la mañana
que en el mar se refleja.

Tu pupila es azul, y cuando lloras,
las transparentes lágrimas en ellas
se me figuran gotas de rocío
sobre una violeta.

Tu pupila es azul, y cuando lloras,
como un punto de luz radia una idea,
me parece en el cielo de la tarde
¡una perdida estrella!

BLOQUE I (r. I-XI):
BLOQUE II (r. XII-XXIX):
BLOQUE III (r. XXX- LI):
BLOQUE IV (r. LII- LXXVI):

Asomaba a sus ojos una lágrima
a mi labio una frase de perdón;
habló el orgullo y se enjugó su llanto,
y la frase en mis labios expiró.
Yo voy por un camino, ella por otro;
pero al pensar en nuestro mutuo amor
yo digo aún: “¿Por qué callé aquel día?”
y ella dirá: “¿Por qué no lloré yo?”

BLOQUE I (r. I-XI):
BLOQUE II (r. XII-XXIX):
BLOQUE III (r. XXX- LI):
BLOQUE IV (r. LII- LXXVI):